

BIBLIOTECA DE LA RESIDENCIA DE S. E. EL SR. MARQUES DE POLAVIEJA.



COMEDOR DE LA RESIDENCIA DE S. E. EL SR. MARQUES DE POLAVIEJA.

La Misión Especial del Ecuador llegó á México, por la vía de Nuevo Laredo, el 7 de septiembre á las 11.55 p. m.; se alojó en la casa número 16 de la 1.ª calle de Mérida y fué atendida por los señores Angel Govantes y Miguel F. Servín, comisionados por la Secretaría de Relaciones.

Uruguay.—Su Gobierno hizo saber, en 22 de agosto, que enviaría una Representación compuesta por el Excelentísimo señor don Enrique Muñoz, como Enviado Especial, y por los señores don Alberto Muñoz y don Rafael Muñoz del Campo, hijos del mismo señor don Enrique, como Secretarios.

La Representación llegó á México, el día 2 de septiembre; fué alojada en la 1.ª calle de Mérida, número 16, es decir, en la misma casa en que después residió también la Misión del Ecuador, y fué cumplimentada por los comisionados señores Licenciado Luis G. Labastida y Julio Valletto.

Suiza.—Sólo tres Naciones, Suiza, Venezuela y Colombia, no pudieron mandar Enviados Especiales; pero con oportunidad comisionaron como Delegados á personas residentes en México, para que las representasen dignamente.

La primera acreditó, en 10 de mayo, con el referido carácter, á su Cónsul General, don Enrique Perret, que radica en México desde hace varios años y es muy apreciado por la sociedad mexicana y las colonias francesa, belga y de su país.

El señor Perret nació en Saint-Imier, Cantón de Berna, Suiza, el 25 de abril de 1861; aunque consagrado á los negocios de comercio, durante muchos años ha sido Delegado de la colonia suiza ante el Comité de la Societé de Bienfaisance Française, Suisse et Belge, de México, y Secretario General de ésta; además, en las fiestas del Centenario tuvo la investidura de Delegado de la Universidad de Ginebra en la solemne inauguración de la Universidad Nacional de México.

La Secretaría de Relaciones Exteriores comisionó á los señores Licenciado Antonio Escoto y Pedro de la Sota para que atendiesen á la Delegación Suiza.

Venezuela.—Dió la investidura de Delegado á su Cónsul General en México, señor don Eudoro Urdaneta, quien, en compañía de los señores don Carlos Díaz Cubillán y don Hermenegildo Piñango Lara, formó la Representación de aquella República.

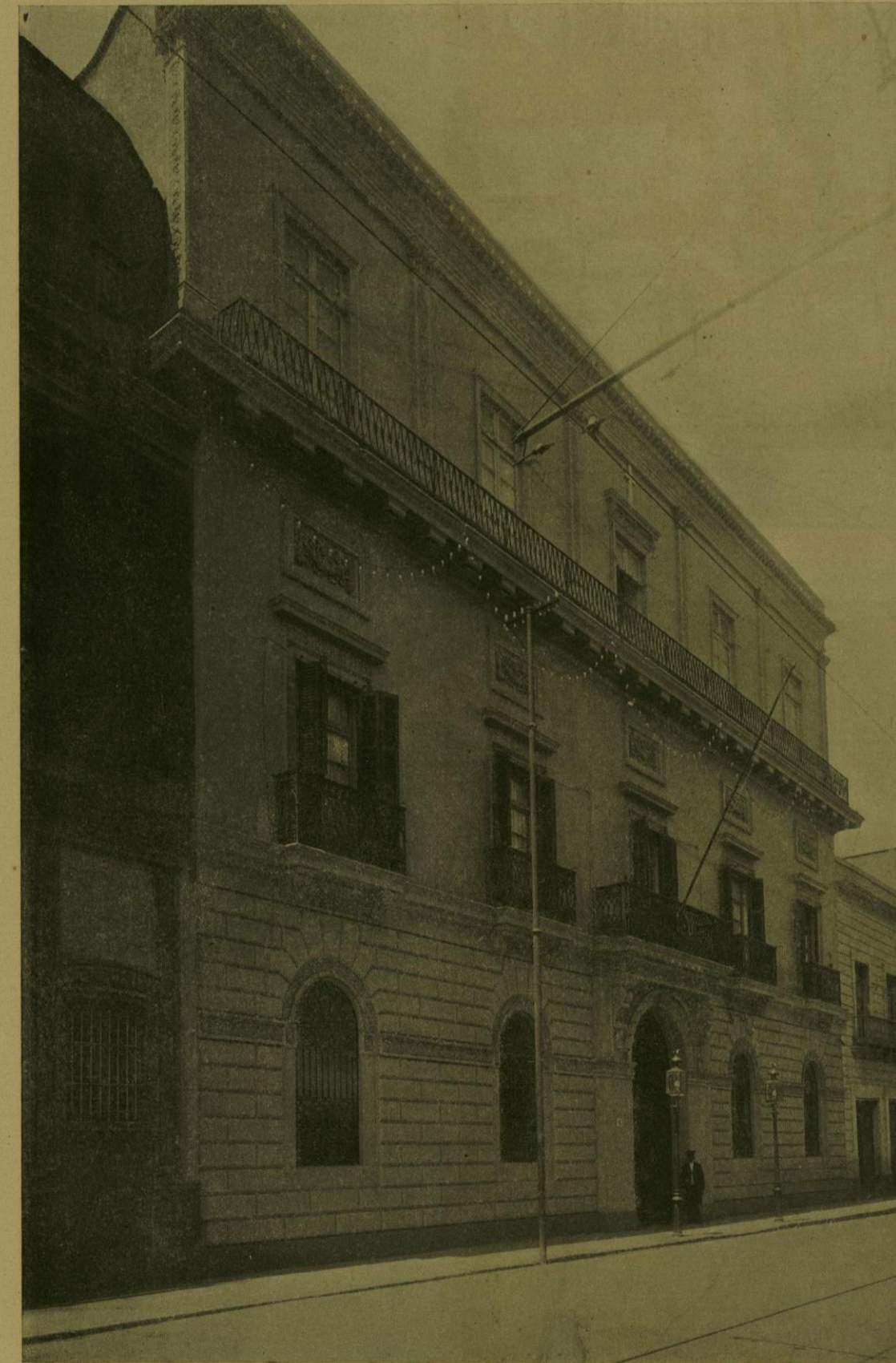
El señor Urdaneta, que nació en 1873, en Caracas, es nieto del señor General don Rafael Urdaneta, ilustre prócer de la Independencia de Venezuela; obtuvo el título de Ingeniero Civil y Arquitecto, y ha trabajado con ese carácter en el Ministerio de Obras Públicas y como Inspector Técnico de las minas de su país; ha desempeñado, además, los puestos de Cónsul de Venezuela en Puebla y de Cónsul General en la República Mexicana. El señor Díaz Cubillán, nacido en Caracas en 1869, es un distinguido industrial que ha dirigido con acierto importantes negociaciones y merecido ser condecorado por el Gobierno de su país. El señor Piñango Lara nació en Venezuela, el 13 de abril de 1872; posee el título de Bachiller; ha desempeñado los cargos de Cónsul General en Cuba durante siete años, de Secretario General de Gobierno en los Estados de Zulia y Lara, de Gobernador del Estado de Lara y de Diputado al Congreso Nacional.

Don Ricardo Rubio y don Alberto González de León (hijo) se encargaron de cumplimentar á la Delegación Venezolana, en nombre de la Secretaría de Relaciones.

Colombia.—Nombró como Delegado al señor don Julio Corredor Latorre, Ingeniero Civil que desempeña el cargo de Cónsul General de aquella República en México desde 1904, que está casado con distinguida dama mexicana y que, por sus valiosas dotes personales, es sumamente estimado en nuestra sociedad.

La Delegación Colombiana tuvo á su lado á los comisionados por la Secretaría de Relaciones, señores Diputado y Licenciado Ernesto Chavero y Alejandro Quijano.

Grecia.—El Gobierno de Su Majestad Jorge I confirió, por telégrafo, al Excelentísimo señor don Bernardo J. de Cologan y Cologan, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de España en México, encargado de los intereses griegos, la comisión de felicitar á México, por conducto de su Primer Magistrado, con motivo de la celebración del Centenario. El señor De Cologan solicitó y obtuvo el correspondiente permiso del Gobierno Español y aceptó el encargo que se le daba, el cual desempeñó, según sus mismas palabras, con satisfacción impregnada de emoción, á causa de haber sido Grecia el país donde ocupó el primer puesto de su carrera diplomática.



CASA DEL SR. DE LA HORGA, QUE SIRVIÓ DE RESIDENCIA A LOS MILITARES DE LA EMBAJADA ESPAÑOLA.

§ 2.

Entregas de credenciales diplomáticas.

Embajadores de Estados Unidos de América, Italia, Japón, Alemania y China.—Designada la mañana del día 5 de septiembre para que los Excelentísimos señores Embajadores Especiales presentaran sus respectivas credenciales al señor Presidente de la República, se señaló para este fin el Salón Amarillo del Palacio Nacional, al que, á la hora prefijada, fueron conducidos solamente los cinco distinguidos Jefes de Embajada que podían ser recibidos ya de una manera oficial, pues el Excelentísimo señor Embajador de España no había llegado todavía al país y el de Francia no tenía aún en su poder las credenciales de su alta personalidad diplomática.

En tal virtud, los Embajadores de Estados Unidos, Excelentísimo



ANTESALA DE LA RESIDENCIA DE LOS MILITARES DE LA EMBAJADA ESPAÑOLA.



SALA DE LA RESIDENCIA DE LOS MILITARES DE LA EMBAJADA ESPAÑOLA.

señor Curtis Guild (jr.); de Italia, Excelentísimo señor Marqués Capece Minuttolo di Bugnano; de Japón, Excelentísimo señor Barón Yasuya Uchida; de Alemania, Excelentísimo señor Karl Bünz, y de China, Excelentísimo señor Chan Yin Tang, salieron de sus alojamientos y, acompañados por los miembros de las Embajadas á sus órdenes y por las comisiones del Protocolo, se dirigieron á Palacio en carruajes descubiertos, entre la doble valla de tropa encargada de hacerles los honores militares, formada en esta ocasión por los Batallones de Infantería 3.º y 29.º Los sonoros acordes de las músicas y bandas, la marcialidad de los soldados que presentaban las armas, y los aplausos y saludos del concurso que contemplaba el desfile, demostraban que la presencia de los Excelentísimos señores Embajadores era, no sólo una valiosa prenda de cortesía internacio-



COMEDOR DE LA RESIDENCIA DE LOS MILITARES DE LA EMBAJADA ESPAÑOLA.

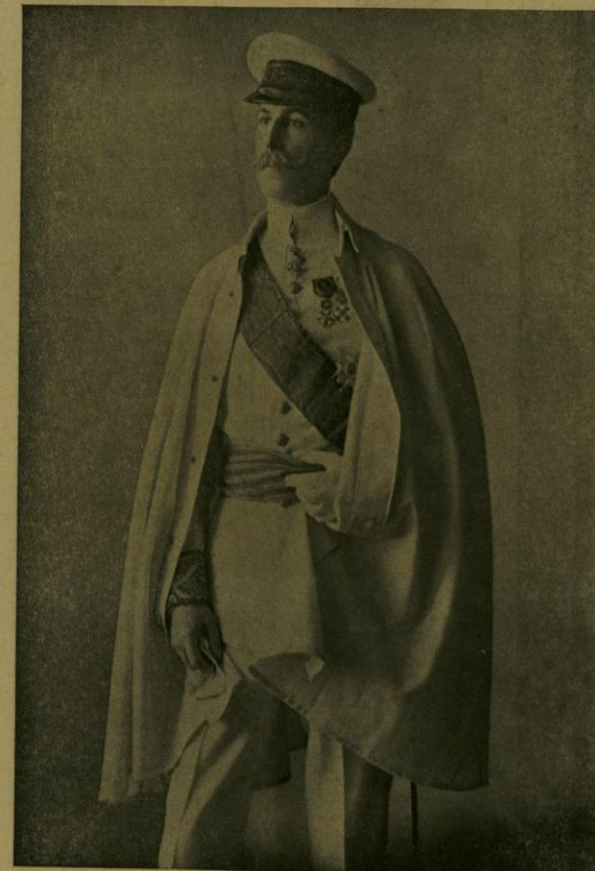


CORREDOR DE LA RESIDENCIA DE LOS MILITARES DE LA EMBAJADA ESPAÑOLA.

nal debidamente estimada por el Gobierno del país, sino también una delicada muestra de confraternidad de pueblo á pueblo, que el nuestro sabía comprender y á la que correspondía con cordiales manifestaciones de simpatía y respeto.

Abrió la marcha una descubierta de dragones de la Guardia Presidencial, á las órdenes del señor Capitán Blásquez, vestidos todos de gran gala, y venían á continuación los coches de la Presidencia ocupados por los Excelentísimos señores Embajadores, sus séquitos y sus acompañantes. En el primero iban el Excelentísimo señor Guild (jr.), con traje civil de ceremonia; el señor Subsecretario de Relaciones, don Federico Gamboa, con uniforme de Ministro Plenipotenciario y varias condecoraciones de órdenes extranjeras, y el señor Capitán Gerard Sturtevant, Agregado Militar á la Embajada Americana. Venía después el Excelentísimo señor Marqués di Bugnano, brillantemente uniformado, en compañía del Primer Introdutor de Embajadores y Jefe del Protocolo, don Luis S. Carmona, con uniforme de Primer Secretario de Legación; del Secretario de la Embajada Italiana, señor Martín-Franklin, y del Agregado Militar á la misma, señor Capitán Magistrati. Caminaba luego el coche que conducía al Excelentísimo señor Barón de Uchida, con uniforme diplomático, á quien hacía compañía el señor Torres Sagasta, miembro del Protocolo, vestido como correspondía á su grado en el escalafón, y á quienes seguían, en diferente carruaje, los Agregados Militares y Naval á la Embajada Japonesa, señores Kunishige Tanaka, Teniente Coronel del Estado Mayor Imperial, y Tokutaro Hiraga, Capitán de Fragata, y el Tercer Secretario, señor Seiichi Takahashi. Seguía el coche destinado á la Embajada Alemana, ocupado por el Ex-

celentísimo señor Karl Bünz, con uniforme diplomático, acompañado por el Agregado al Protocolo don Manuel Martínez del Campo, y después el de los señores Agregados Militares Alemanes, Mayor Hans von Herwarth und Bittenfeld, Capitán de Caballería von Grolman y Teniente de Húsares Imperiales Conde von Scher-Thoss. Marchaba, por último, el coche del Excelentísimo señor Chan Ying Tang, quien estaba lujosamente vestido á la moda de su país y era acompañado por el Agregado al Protocolo don Roberto Taub y por los señores Secretario é intérprete de la Embajada China. Iba á la retaguardia una nutrida escolta de Guardias Presidenciales.



S. E. EL SR. PAUL LEFAVRE.

El brillante cortejo, custodiado por los Ayudantes de Campo y Oficiales de Ordenes del señor Presidente de la República, que de dos en dos, y engalanados con sus vistosos uniformes, daban guardia de honor á las portezuelas de cada carruaje, montando briosos caballos, llegó, en medio de una ovación popular no interrumpida, á la Plaza de la Constitución y penetró en Palacio por la puerta de honor, donde fué saludado por la banda del Estado Mayor con las notas del Himno Nacional, primero, y con las de los Himnos de los países amigos, después.

Los Excelentísimos señores Embajadores, en el mismo orden del cortejo, subieron la escalera principal y atravesaron los salones del departamento presidencial entre una doble valla formada por los señores Gene-



S. E. LA SRA. DE LEFAVRE.

rales, Jefes y Oficiales francos de la guarnición, vestidos de gala, y se detuvieron á las puertas del salón de recepciones, en espera de ser presentados al señor Presidente de la República, quien, con la exactitud que lo distingue, á las 11 en punto a. m., vestido sencillamente de frac y sin más condecoración que la Cruz de Constancia de 1.ª clase, se instaló en el centro del estrado de honor, situado en el fondo de la lujosa estancia. A la derecha del señor General Díaz, quedaron colocados los señores Ministros de Relaciones Exteriores, don Enrique C. Creel; de Justicia, Licenciado don Justino Fernández; de Fomento, Licenciado don Olegario Molina; de Guerra y Marina, General don Manuel González Cosío, y Plenipotenciario de México en Cuba, Licenciado don José F. Godoy. A la izquierda, se situaron el señor Vicepresidente de la Repú-



SR. ALMIRANTE DE CASTRIES.

blica y Ministro de Gobernación, don Ramón Corral; los señores Ministros de Instrucción Pública y Bellas Artes, Licenciado don Justo Sierra, y de Comunicaciones y Obras Públicas, Ingeniero don Leandro Fernández; el señor Subsecretario de Hacienda, Licenciado don Roberto Núñez, y el señor Embajador de México en los Estados Unidos, Licenciado don Francisco L. de la Barra; detrás del grupo formado por los altos funcionarios, se alinearon los Oficiales del Estado Mayor Presidencial y del Ministro de la Guerra.

La concurrencia numerosa y selecta, entre la que se encontraban distinguidísimas damas de nuestra mejor sociedad, ocupaba uno de los estrados laterales, y el otro quedó destinado exclusivamente á los señores miembros del Cuerpo Diplomático residente, acompañados por las comisiones del Protocolo.



SR. CORONEL DETRIE.

Puestos en pie el señor Presidente de la República y su Gabinete, como todos los circunstantes, apareció en el umbral de la sala el Excelentísimo señor Embajador de los Estados Unidos, quien se inclinó al entrar y avanzó, teniendo á su derecha al señor Subsecretario de Relaciones y á su izquierda al señor Teniente Coronel García Cuéllar, Jefe del Estado Mayor Presidencial; al llegar á la mitad del salón, inclinóse de nuevo; hizo lo mismo al detenerse frente al estrado, y con voz clara y fuerte y sobrio ademán, dió lectura en inglés á su cordial y expresivo discurso, contestado al punto por el señor Presidente de la República en términos de la más alta consideración; nuestro Primer Ma-



SR. CAPITAN MITTELHAUSER.

gistrado hizo resaltar los vínculos de todo género que ligan á la patria de Hidalgo con la de Washington y formuló votos por la unión y amistad de las dos Naciones vecinas y hermanas. 1

Acto continuo, después de que el Excelentísimo señor Guild (jr.) entregó sus credenciales al señor General Díaz, quedó presentado á los señores Ministros y tomó asiento en el estrado de honor, fué intro-

1 Véanse las piezas números 5 y 6 del Apéndice.



PARTE DE LA SALA DE LA RESIDENCIA DE LA EMBAJADA FRANCESA.

ducido en el salón, con el mismo solemne ceremonial, el Excelentísimo señor Embajador de Italia, quien, con notable facilidad de expresión, leyó en su hermosa lengua nativa un discurso desbordante de sentimientos amistosos para nuestro país; el señor General Díaz contestó con frases merecidamente elogiosas para el pueblo italiano y su Monarca. 2

El Excelentísimo señor Embajador de Japón

2 Véanse las piezas números 1 y 2 del Apéndice.